

EL COMPLEJO • TERMAL •



Fotografía general desde el noroeste del complejo termal.

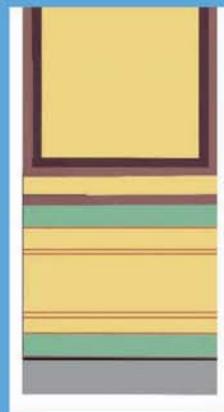
La actuación arqueológica sobre el complejo termal ha supuesto la excavación superficial de unos 450 m², aunque consideramos que sus dimensiones podrían ser superiores.

La intervención ha definido a grandes rasgos la funcionalidad de los espacios dentro del esquema tradicional de estos edificios termales.

Contamos con al menos dos hornos o *prae-furnum* responsables de calentar las diferentes salas, además del agua de bañeras y piscinas, por medio del sistema de calefacción con cámara de aire subterránea y parietal denominado *hipocaustum*.



Fotografía de restos de pintura mural documentados en las termas, a la derecha recreación idealizada de esta.



El *caldarium* o zona caliente queda localizado en el extremo occidental del complejo, entre los dos *prae-furnum*, estando compuesto por una gran sala y una piscina de agua caliente o *alveus*, con escalones descendentes. La zona templada o *tepidarium*, se encuentra situada entre el *caldarium* y el *frigidarium* o zona fría; el mosaico y la pinturas halladas en una de las salas podrían corresponder a esta última.



Fotografía desde el sur del complejo termal.

En primer término se aprecia la zona de hornos.

En la pequeña fotografía superpuesta podemos ver un fragmento de un tubuli, parte de la canalización para aire caliente responsable de calentamiento de las paredes.

LA VILLA ROMANA



DE LOS CANTOS BULLAS

LA VILLA



La villa romana de los Cantos se encuentra ubicada en el municipio de Bullas, en la vega media del río Mula. Dentro de la comarca del Noroeste de la Región de Murcia.

El complejo responde al modelo de colonización del territorio que se desarrolló durante el periodo romano. Se articula en varios núcleos, entre los que destaca: la *pars urbana* donde quedaría ubicada la *domus*, residencia estacional del propietario de la explotación agropecuaria, el complejo termal y la *pars frumentaria* o sector industrial dedicado a la manufactura y almacenamiento de la producción agrícola y ganadera.

La villa debió contar con viviendas para los esclavos o *pars rustica* y probablemente una zona ajardinada u *hortus*. El periodo cronológico del yacimiento se extiende desde el siglo II a.C hasta el V d.C., lo que ha provocado una superposición y reaprovechamiento de diferentes estructuras y modelos de explotación. Siendo reseñable el conjunto arquitectónico que presenta una unidad constructiva mejor definida y actualmente puesta en valor y que fechamos entorno al siglo II d.C.

La primera mención conocida de Los Cantos es gracias a las excavaciones que el vicario de Caravaca realiza en 1867. Con posterioridad entre 1907 y 1909 el parroco de Bullas Don Juan Bautista Molina retoma las actuaciones arqueológicas.

No sería hasta 1995 cuando los Cantos volvieron a ser excavados por el arqueólogo Manuel Campuzano. En 2009 se ejecutan bajo la dirección del arqueólogo Alfredo Porrua nuevas excavaciones que se focalizan en gran medida en la parte residencial. Finalmente los trabajos desempeñados por del Taller de Empleo "Los Cantos" a lo largo de 2012 ha supuesto la excavación de la planta de la *domus*, la exhumación de gran parte del complejo termal y la localización del límite norte de la villa.



LA DOMUS



Fotografía desde el norte, de la *domus*.

La zona residencial es una vivienda de planta mediterránea, con una superficie de 800 m², que se articula entorno a un patio de 330; presenta un peristilo columando presidido por un *impluvium* o piscina ornamental con acabado a base de mortero hidráulico u *opus signinum*.

Las habitaciones o *cubiculum* se abren al pórtico y el acceso al interior de la *domus* se realiza a través de una puerta de grandes dimensiones, que se sitúa en el eje del *impluvium*.

Una de las particularidades más destacables del edificio es la existencia de un mirador orientado al sur.



Fotografía de pesa de telar y lucernas recuperadas en el yacimiento.



Fotografía de detalle de restos de pintura mural documentados en el patio de la *domus*.

El patio estuvo decorado con pinturas murales, cuyos colores documentados en el zócalo son el azul, rojo y ocre que se desarrollaban en paneles alternos.

Las habitaciones son de reducidas dimensiones y a pesar de no haber documentado decoración en su interior con toda probabilidad debieron tenerla.

Los pavimentos de los distintos espacios, que se han conservado, corresponden a suelos de cal, al menos, en dos habitaciones, lo que descarta el empleo de otros materiales constructivos como teselas, mármol o losas cerámicas.

